

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
15 Santa Teresa de Jesús, virgen y doctora de la Iglesia	16	17 San Ignacio de Antioquía, obispo y mártir	18 San Lucas, evangelista	19	20	21 XXIX Domingo del Tiempo Ordinario Domingo
No precepto Nace Teresa en Ávila el 28 de marzo de 1515. A los dieciocho años, entra en el Carmelo. A los cuarenta y cinco años, para responder a las gracias extraordinarias del Señor, emprende una nueva vida cuya divisa será: «O sufrir o morir». Es entonces cuando funda el convento de San José de Ávila, primero de los quince Carmelos que establecerá en España. Con san Juan de la Cruz, introdujo la gran reforma carmelitana. Sus escritos son un modelo seguro en los caminos de la plegaria y de la perfección. Murió en Alba de Tormes, al anochecer del 4 de octubre de 1582. Pablo VI la declaró doctora de la Iglesia el 27 de septiembre de 1970.	No precepto	No precepto Ignacio fue el segundo sucesor de Pedro en el gobierno de la Iglesia de Antioquía. Condenado a morir devorado por las fieras, fue trasladado a Roma y allí recibió la corona de su glorioso martirio el año 107, en tiempos del emperador Trajano. En su viaje a Roma, escribió siete cartas, dirigidas a varias Iglesias, en las que trata sabia y eruditamente de Cristo, de la constitución de la Iglesia y de la vida cristiana. Ya en el siglo IV, se celebraba en Antioquía su memoria el mismo día de hoy.	No precepto Nacido de familia pagana, se convirtió a la fe y acompañó al apóstol Pablo, de cuya predicación es reflejo el evangelio que escribió. Es autor también del libro denominado Hechos de los apóstoles, en el que se narran los orígenes de la vida de la Iglesia hasta la primera prisión de Pablo en Roma.	No precepto	No precepto	

EVANGELIO DEL DOMINGO

(29º domingo del Tiempo Ordinario -Ciclo B-)

Lectura del santo evangelio según san Marcos 10, 35-45

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron: - «Maestro, queremos que hagas lo que te vamos a pedir.»

Les preguntó:

- «¿Qué queréis que haga por vosotros?» Contestaron:
- «Concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda.»

Jesús replicó:

- «No sabéis lo que pedís, ¿sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber, o de bautizaros con el bautismo con que yo me voy a bautizar?» Contestaron:
- «Lo somos.»

Jesús les dijo: - «El cáliz que yo voy a beber lo beberéis, y os bautizaréis con el bautismo con que yo me voy a bautizar, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; está ya reservado.» Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan.

Jesús, reuniéndolos, les dijo:

- «Sabéis que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen.

Vosotros, nada de eso: el que quiera ser grande, sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos.

Porque el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por todos.»

COMENTARIO AL EVANGELIO

Por encima de todo, servir

La Última Cena fue todo un resumen de la misión del Hijo de Dios. Lavó los pies de sus apóstoles, partió para ellos el Pan, se lo dio a comer, y, por si fuera poco, Él mismo se sirvió en alimento para vida eterna.

El Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por todos. Jesús ha sido -y es- el gran Camarero de la Humanidad. Pone cada día la mesa del altar, distribuye el Alimento en las manos de sus sacerdotes, se deja devorar, limpia los pecados de los fieles en la Penitencia...

¿A dónde vamos nosotros? ¿De quién somos discípulos? El que quiera ser grande, sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos. Cuando pretendemos llevar siempre la razón, cuando aspiramos a que los demás nos obedezcan, cuando deseamos ser bien vistos por todos, cuando nos esforzamos por decir la última palabra... Deberíamos plantearnos a quién seguimos.

Si somos discípulos de Cristo, debemos gozarnos en ser los últimos. Y ofrecer nuestra opinión sin imponerla, y postrarnos a los pies de nuestro prójimo. Y, por encima de todo, servir. A eso hemos venido.

(Rey Ballesteros, José-Fernando. Evangelio 2018: El evangelio de cada día)

